

Decimosexto domingo después de Pentecostés

28 septiembre 2025 ✕ 1:30 pm

Bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Beda

San Beda es un lugar sagrado donde Dios y el peregrinaje humano se encuentran. Es una comunidad hospitalaria porque esta es una característica del Dios al que servimos como seguidores de Cristo. Damos la bienvenida y afirmamos a personas de todas las razas, edades, sexualidades, culturas, etnias, identidades de género, niveles de educación, circunstancias económicas, configuraciones familiar, y capacidades. Creemos que Jesús el Cristo es la encarnación del amor de Dios, el Dios que está reconciliando y ofreciendo hospitalidad al mundo entero.

La Santa Eucaristía Palabra de Dios

Bienvenidos

Canto de Entrada Den al Señor sus alabanzas

Cancionero No. 2

Aclamación Inicial

Uno Bendito Dios, único, santo y viviente.

Muchos Gloria a Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Colecta por la Pureza (*Todos oran juntos*)

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria Gloria a Dios en el cielo

Cancionero No. 15

Colecta del Día

El Libro de Oración Común (1979)

Uno El Señor sea con ustedes.

Muchos Y con tu espíritu.

Uno Oremos.

Oh Dios, que manifiestas tu infinito poder especialmente mostrando piedad y misericordia: Derrama sobre nosotros la plenitud de tu gracia; a fin de que, esforzándonos para obtener tus promesas, seamos partícipes de tus tesoros celestiales; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Primera Lectura Amós 6:1a, 4–7

Lectura del libro del profeta Amós.

«¡Ay de los que llevan una vida fácil en Sión! ¡Ay de los que viven confiados en Samaria. Recostados en lujosos divanes de marfil, se tienden a sus anchas en sus fiestas; banquetean con corderitos y gordos becerros; tocan la flauta sin ton ni son; imitan a David, inventando instrumentos musicales; beben vino en grandes copas, usan los más finos perfumes, ¡y nada les importa la ruina del país! Ustedes serán los primeros en ir al destierro, y se acabará el alboroto de sus banquetes.»

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Salmo

Uno Oremos el Salmo 146, en respuesta, por verso completo.

¹ ¡Aleluya! Alaba, alma mía, al Señor; *
alabaré al Señor mientras viva; cantaré alabanzas a mi Dios mientras exista.

² **No confíes en los príncipes, ni en ningún hijo de Adán, *
porque no hay en ellos seguridad.**

³ Al exhalar el espíritu, vuelven al polvo, *
y en ese día perecen todos sus planes.

⁴ **¡Dichosos aquéllos cuya ayuda es el Dios de Jacob, *
cuya esperanza está en el Señor su Dios!**

⁵ El cual hizo los cielos y la tierra, el mar, y cuanto en ellos hay, *
que guarda su promesa para siempre;

⁶ **Que hace justicia a los oprimidos, *
y da pan a los hambrientos.**

⁷ El Señor liberta a los cautivos; el Señor abre los ojos a los ciegos; *
el Señor levanta a los caídos;

⁸ **El Señor ama a los justos; el Señor protege a los forasteros; *
sostiene al huérfano y a la viuda, pero trastorna el camino de los malvados.**

⁹ Reinará el Señor para siempre, *
tu Dios, oh Sión, de generación en generación. ¡Aleluya!

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.**

Epístola 1 Timoteo 6:6–19

Lectura de la carta carta de San Pablo a Timoteo.

Y claro está que la religión es una fuente de gran riqueza, pero sólo para el que se contenta con lo que tiene. Porque nada trajimos a este mundo, y nada podremos llevarnos; si tenemos qué comer y con qué vestirnos, ya nos podemos dar por satisfechos. En cambio, los que quieren hacerse ricos caen en la tentación como en una trampa, y se ven asaltados por muchos deseos insensatos y perjudiciales, que hunden a los hombres en la ruina y la condenación. Porque el amor al dinero es raíz de toda clase de males; y hay quienes, por codicia, se han desviado de la fe y se han causado terribles sufrimientos.

Pero tú, hombre de Dios, huye de todo esto. Lleva una vida de rectitud, de piedad, de fe, de amor, de fortaleza en el sufrimiento y de humildad de corazón. Pelea la buena batalla de la fe; no dejes escapar la vida eterna, pues para eso te llamó Dios y por eso hiciste una buena declaración de tu fe delante de muchos testigos. Ahora, delante de Dios, que da vida a todo lo que existe, y delante de Jesucristo, que también hizo una buena declaración y dio testimonio ante Poncio Pilato, te mando que obedezcas lo que te ordeno, manteniendo una conducta pura e irreprochable hasta la venida gloriosa de nuestro Señor Jesucristo. A su debido tiempo, Dios llevará esto a cabo, porque él es el único y bienaventurado Soberano, Rey de reyes y Señor de señores. Es el único inmortal, que vive en una luz a la que nadie puede acercarse. Ningún hombre lo ha visto ni lo puede ver. ¡A él pertenecen para siempre el honor y el poder! Amén.

A los que tienen riquezas de esta vida, mándales que no sean orgullosos ni pongan su esperanza en sus riquezas, porque las riquezas no son seguras. Antes bien, que pongan su esperanza en Dios, el cual nos da todas las cosas con abundancia y para nuestro provecho. Mándales que hagan el bien, que se hagan ricos en buenas obras y que estén dispuestos a dar y compartir lo que tienen. Así tendrán riquezas que les proporcionarán una base firme para el futuro, y alcanzarán la vida verdadera.

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Canto de Evangelio Aleluya, Aleluya, Aleluya

Cancionero No. 11

El Evangelio San Lucas 16:19–31

Uno Santo Evangelio de Nuestro Salvador Jesucristo según San Lucas.

Muchos ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo: «Había un hombre rico, que se vestía con ropa fina y elegante y que todos los días ofrecía espléndidos banquetes. Había también un pobre llamado Lázaro, que estaba lleno de llagas y se sentaba en el suelo a la puerta del rico. Este pobre quería llenarse con lo que caía de la mesa del rico; y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas. Un día el pobre murió, y los ángeles lo llevaron a sentarse a comer al lado de Abraham. El rico también murió, y fue enterrado.

«Y mientras el rico sufría en el lugar adonde van los muertos, levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro sentado a su lado. Entonces gritó: “¡Padre Abraham, ten lástima de mí! Manda a Lázaro que moje la punta de su dedo en agua y venga a refrescar mi lengua, porque estoy sufriendo mucho en este fuego.” Pero Abraham le contestó: “Hijo, acuérdate que en vida tú recibiste tu parte de bienes, y Lázaro su parte de males. Ahora él recibe consuelo aquí, y tú sufres. Aparte de esto, hay un gran abismo entre nosotros y ustedes; de modo que los que quieren pasar de aquí allá, no pueden, ni de allá tampoco pueden pasar aquí.”

«El rico dijo: “Te suplico entonces, padre Abraham, que mandes a Lázaro a la casa de mi padre, donde tengo cinco hermanos, para que les llame la atención, y así no vengan ellos también a este lugar de tormento.” Abraham dijo: “Ellos ya tienen lo escrito por Moisés y los profetas: ¡que les hagan caso!” El rico contestó: “Padre Abraham, eso no basta; pero si un muerto resucita y se les aparece, ellos se convertirán.” Pero Abraham le dijo: “Si no quieren hacer caso a Moisés y a los profetas, tampoco creerán aunque algún muerto resucite.”»

Uno El Evangelio del Señor.

Muchos Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Un momento de reflexión.

Credo Niceno (*todos juntos*)

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con Gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Formulario VI del *Libro de Oración Común* (1979)

El diácono ofrece las oraciones

En paz oramos a ti, Señor Dios.

Intercesor

Por todos los seres humanos en su vida y trabajo diarios;
Por nuestras familias, amigos y vecinos, y por los que están solos.

Por esta comunidad, por esta nación, y por el mundo entero;
Por cuantos trabajan por la justicia, la libertad y la paz.

Por el uso justo y adecuado de tu creación;
Por las víctimas del hambre, el temor, la injusticia y la opresión.

Por cuantos se hallan en peligro, tristeza, o cualquier otra adversidad;
Por los que ministran a los enfermos, a los desamparados y a los necesitados.

Por la paz y unidad de la Iglesia de Dios;
Por todos los que proclaman el Evangelio, y cuantos buscan la Verdad.

Demos la bienvenida en este espacio a las nuestras oraciones de celebración y esperanza...
Compartamos nuestras oraciones por la curación y plenitud...
Compartamos nuestras oraciones por la Iglesia y para el mundo...
Compartamos nuestras oraciones por quienes han muerto y por los que lloran...

El que preside continúa

Oh Señor y Dios nuestro, acepta las fervientes plegarias de tu pueblo; en la multitud de tus piedades, vuelve tus ojos compasivos hacia nosotros y a cuantos acuden a ti por socorro, pues tú eres bondadoso, oh amante de las almas; y a ti rendimos gloria, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén.**

La Confesión de pecado

El diácono, o quien preside, dice:

Para que podamos amar como Dios nos ama, confesemos el pecado que busca separarnos de Dios y de nuestro prójimo..

Se puede guardar un período de silencio.

Dios de todo misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que tú has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdónanos, restáuranos y fortalécenos mediante nuestro Señor Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y obedecer sólo tu voluntad. Amén.

Quien preside declara:

Dios todopoderoso, tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por la gracia de Jesucristo, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les guarde en la vida eterna. **Amén.**

La Paz La Paz esté con nosotros

Cancionero No. 13

Uno La paz del Señor esté siempre con todos ustedes.

Muchos Y con tu espíritu.

Bendición de cumpleaños y aniversarios.

La Liturgia de la Mesa

Canto de Ofertorio Ofertorio Nicaragüense

Cancionero No. 14

La Plegaria Eucarística

Plegaría Eucarística 2, *Enriqueciendo Nuestro Culto*

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos **Y con tu espíritu.**

Uno Elevemos los corazones.

Muchos **Los elevamos al Señor.**

Uno Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Muchos **Es justo darle gracias y alabanza.**

El que preside continúa

Te alabamos y te bendecimos, Dios santo y bondadoso, fuente de vida abundante. Desde antes de los siglos preparaste la creación. Tu Espíritu se movía sobre las profundidades y dio a luz a todas las cosas: El sol, la luna, y las estrellas; la tierra, los vientos, y las aguas; y todo ser viviente. Nos hiciste en tu imagen, y nos enseñaste a andar en tus caminos. Pero nos rebelamos contra ti, y nos alejamos de ti. Sin embargo, tal como una madre cuida de sus hijos, no nos quisiste olvidar. Una y otra vez nos llamaste a vivir en la plenitud de tu amor.

Así que en este día nos unimos con los Santos y los Ángeles en el coro de alabanza que resuena por la eternidad, alzando nuestras voces para magnificarte al cantar:

Santo

**Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

El que preside continúa

Gloria y honor y alabanza a ti, Dios santo y vivo. Para librarnos del poder del pecado y de la muerte y para revelar las riquezas de tu gracia, miraste con favor a María, tu sierva de buena voluntad, para que concibiera y tuviera un hijo, Jesús, el hijo santo de Dios. Viviendo entre nosotros, Jesús nos amó. Partió el pan con los marginados y los pecadores, sanó a los enfermos, y proclamó las buenas nuevas a los pobres. Anheló atraer hacia sí a todo el mundo, aunque no hicimos caso de su llamado a andar en amor. Entonces, le llegó el tiempo para cumplir en la cruz el sacrificio de su vida, y para ser glorificado por ti.

En la noche antes de morir, Jesús estaba en la mesa con sus amigos. Tomó pan, te dio gracias, lo partió, y se lo dio, y dijo: **“Tomen y coman: Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.”**

Mientras terminaba la cena, Jesús tomó el cáliz de vino. Otra vez, te dio gracias, Se lo dio a ellos, y dijo: **“Beban todos de él: Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, Derramada por ustedes y por todos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, Háganlo como memorial mío.”**

Ahora reunidos en tu mesa, oh Dios de toda la creación, y recordándole a Cristo, crucificado y resucitado, quien era y es y ha de venir, te ofrecemos nuestros dones de pan y vino, y nosotros mismos, un sacrificio vivo. Derrama tu Espíritu sobre estos dones para que sean el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Respira tu Espíritu sobre la tierra entera y haznos tu nueva creación, el Cuerpo de Cristo entregado por el mundo que tú has hecho. En la plenitud de los tiempos llévanos, con Bendita María de Galilea, Bendita Julian de Norwich, Bendito Beda de Jarrow, y todos tus santos y santas, de toda tribu, lengua, pueblo y nación, para festejar en el banquete preparado desde la fundación del mundo.

Por Cristo y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, a ti sean la honra, la gloria, y la alabanza, por los siglos de los siglos.

**Amén, amén, amen. Por los siglos amén
Amén, amén, amén, A.....mén**

Padre Nuestro

Uno Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó,

Todos oran juntos

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria,

ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

El que preside parte el pan consagrado y se guarda un período de silencio.

Uno Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

Muchos ¡Celebremos la fiesta!

Uno Los dones de Dios para el pueblo de Dios.

Canto de Comunión Nadie te ama como yo

Cancionero No. 27

Anuncios

Oración después de la Comunión

Todos oran juntos

Dios de abundancia,
nos has alimentado con el pan de la vida y el cáliz de salvación;
nos has unido con Cristo y unos con otros;
nos has hecho uno con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra.
Ahora envíanos en el poder de tu Espíritu,
para que podamos proclamar tu amor redentor al mundo
y continuemos por siempre en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. Amén.

La Bendición

El que preside bendice al pueblo, diciendo:

La bendición de Dios omnipotente: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca con ustedes para siempre. **Amén.**

Canto de Salida Te den gracias

Cancionero No. 30

Despido

Diacono La misa ha terminado, pero el servicio continúa.
Vayamos en paz para amar y servir al Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

ANUNCIOS DE LA FAMILIA HISPANA

CLASES DE FORMACION: Favor de hablar con Judah para obtener información sobre clases de primera comunión y confirmación.

PROMESA PARA EL 2024: Llenar las tarjetas de promesa

CORO: Si siente el llamado, ayúdenos a formar nuestro coro.

COMIDA: Si necesita o sabe de alguien que necesita, se regala comida todos los miércoles en St. Patrick 4755 N Peachtree Rd. Atlanta, Ga.

PRESENTACION DE NIÑOS: Durante la misa, favor de dar la información a uno de los encargados.

BAUTIZOS: Llenar la forma y hablar con el Reverendo Raymond.

*Puedes hacer un regalo a San Beda a través de Realm
escaneando el siguiente código QR.*



Invitando y dando la bienvenida a todos a orar, servir y crecer juntos,
encarnando la historia de Cristo vivo.

2601 Henderson Mill Road, NE ✕ Atlanta, Georgia 30345 ✕ www.stbedes.org